

# Sabiduría para la paz El Budismo

LILIANA GARCIA DARIS

“Como polvo fino lanzado contra el viento, el mal se vuelve contra el necio que hace daño a un inocente, puro y sin tacha”

Dhammapada

## INTRODUCCION

La humanidad se halla en una situación muy riesgosa, la violencia se extiende a nivel mundial, regional, nacional y familiar. A ello debemos sumarle la agresión que nos auto infringimos con conductas y hechos que nos ultrajan como seres humanos. Esta violencia también la ejercemos contra nuestro planeta creando desequilibrios ecológicos que lo desvistan, perfilando tal vez una vía sin retorno que será el legado que les dejemos a las futuras generaciones, no exceptuando a nada ni a nadie.

El budismo tiene como una de sus premisas básicas la no violencia (*ahimsa*), no solo referida a los hombres sino a todos los entes existenciales. El hombre que es parte del universo debe conformar su conducta al *Dharma* o Ley Universal, de manera tal que impere la armonía y la violencia sea erradicada.

El concepto de no violencia (*ahimsa*) es el valor que le permitió al budismo expandirse primero en Asia y luego al mundo entero. Paz y compasión, estas palabras atraen y comprometen.

El Dalai Lama en sus alocuciones manifiesta que cada hombre debe continuar con la fe a la cual pertenece, y es razonable: el budismo no es una religión como lo son las monoteístas, no existen dogmas aunque todas coinciden en las principales enseñanzas morales.

En el budismo la Compasión (*karuna*) actúa como una fuerza centrípeta que une a los seres en el *Dharma*, en la armonía. No solo desde una perspectiva budista podemos analizar que las relaciones humanas fracasan cuando no existe concordia. La violencia hacia otros especímenes hace que esa armonía y paz se quiebren. Los seres humanos tienen necesidad de amor y generalmente reaccionan a esa carencia con resentimiento y dolor. Si la armonía, dijimos, actúa como fuerza centrípeta que une a todos los seres, a su vez, la violencia genera una fuerza contraria, centrífuga, desplazando a los seres de su núcleo esencial, de la ley natural, desequilibrando al hombre y al universo. La violencia tiene una repercusión cósmica.

Nos enfrentan oscuros poderes, nucleares, económicos y sociales que ponen en riesgo al universo. Como respuesta a la crueldad se produce el temor, el miedo, provoca conductas agresivas en el hombre y en los animales. En el plano humano se produce la grieta con la solidaridad, factor indispensable para la convivencia. Ese comportamiento egoico saturado de un sentimiento de autopreservación rompe la recíproca relación con el prójimo y con todos los seres, no tiene cabida dentro de las enseñanzas budistas, que manifiesta un particular enfoque de qué es el hombre.

La carencia de compasión es una omisión riesgosa, la violencia también puede efectivizarse como acción o inacción. La no-acción, el no hacer puede ser tan violenta como la acción, cuando esta debe ser ejecutada. La indiferencia dentro del marco budista está condenada.

Pasaremos a analizar el planteo sin duda muy peculiar de los fundamentos budistas en cuanto a la esencia del hombre y su comportamiento, lo que conlleva a su inserción en la sociedad y su relación con el cosmos.

La misericordia (*metta*) es un término significativo en el budismo, *Metta* (*maitri* en sánscrito) se puede entender como amabilidad, bondad, especialmente misericordia. Así se cultiva la conciencia, ecuanimidad e indagación. La práctica de *metta* es un antídoto para la negatividad, provocada tanto por el odio, la ira, la inseguridad o la resistencia al cambio.

El budista sabe que el beneficio de las buenas acciones también se hace extensible a todos los hombres. Generalmente es lo que se denomina 'transferencia de méritos', simplemente usaríamos la palabra caridad. Se trata de un acto desinteresado que surge por el mero deseo de darse a los demás sin pretender nada a cambio.

Estas palabras perteneciente a los evangelios estimo que tienen una impronta significativa para acercarnos a una idea que comprendería al budismo y al cristianismo, sin descontar otras importantes enseñanzas espirituales. Las siguientes enseñanzas son explicativas por sí mismas y un lazo de unión para ver como hay coincidencias en distintas espiritualidades.

### Carta de Pablo a los Corintios

“Si hablando lenguas de hombres y de los ángeles no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe; 2. Y si teniendo el don de la profecía y conociendo todos los misterios y toda la ciencia y una fe que trasladas los montes, si no tengo caridad no soy nada. 3. Y si repartiese toda mi hacienda y entregare mi cuerpo al fuego no teniendo caridad nada me aprovecha. 4. La caridad es paciente, es benigna: no es envidiosa, no es jactanciosa, no se hincha. 5. No es descortés, no es interesada, no se irrita, no piensa mal. 6. No se alegra de la injusticia, se complace en la verdad. 7. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo tolera” (1).

## LA TOTALIDAD, EL VACÍO

Tanto en su versión *Theravada* como *Mahayana*, el budismo parte de una premisa básica: la vida es sufrimiento. Dicha situación es la consecuencia de que el hombre no reconoce su auténtica esencia. La ignorancia (*avidya*) no le permite acceder a esa verdad, y por consiguiente alcanzar la felicidad (*sukha*) y escapar al dolor (*dukkha*) es llegar al plano de la Sabiduría Transcendental (*prajña*) que posibilita el conocimiento de la naturaleza de todas las cosas. El nirvana.

El Nirvana es el estado de liberación, libre de sufrimiento, alcanzado por el ser humano al finalizar su búsqueda espiritual y verse libre de ataduras. El Nirvana se puede traducir como la cesación o la extinción del ego, del sufrimiento. Nagarjuna lo denominó Vacío, es tan inefable que no existe una descripción capaz de explicarlo.

Nagarjuna lo define así en el texto siguiente: “*Madhyamika* entonces es como una *no posición*, y en ese sentido se considera inexpugnable. No es posible refutarla porque no pretende probar nada, ni consiente en probar tesis alguna”(2).

El Buda afirmó que este es un mundo de sufrimiento (*dukkha*) y predicó su doctrina para que la humanidad pudiese revertir esa situación general a partir de cada individuo.

*Sakyamuni* negó la existencia de un yo (*anatman*). El hombre al aferrarse a la idea de que posee un sí-mismo resalta sus tendencias egoicas que lo hunde cada vez más en el sufrimiento, producto de la ignorancia. Así uno se siente diferente a otro. Buda contraponiéndose a las teorías de su época, especialmente a las corrientes hindúes y a la filosofía upanishádica negó el concepto de yo (*atman*) como una sustancia o entidad permanente, relacionando este concepto con la formulación de impermanencia (*anicca*), transitoriedad.

Por lo tanto no existe un principio eterno, inmutable. Nos hemos referido muy brevemente a tres conceptos que son el trípode en el cual se apoya la doctrina budista: dolor (*dukkha*), impermanencia (*anicca*), y no-yo (*anatman*)

El sufrimiento humano se debe primordialmente a la inseguridad que provocan los cambios, la transitoriedad. El hombre pretende que todo sea permanente y estable, ya que aparentemente le da seguridad, queriendo aferrarse a lo permanente como si fuese lo verdadero, siendo solo una realidad virtual.

Las teorías en cuanto a la noción de yo (*atman*), no son unánimes entre los estudiosos del budismo. Una de las corrientes más destacadas es la que niega el yo, como el centro y soporte de todos los actos. Afirma que la existencia del hombre se debe a la interdependencia de una "serie de causaciones" (3). Todo lo existente se debe a la causación y desaparece cuando los efectos de la causación terminan.

Para hacer más entendible esta idea, los budistas utilizan la imagen de un río y sus ondas. Ellas existen, pero no se puede afirmar que ellas tengan su propio ser. "Estas ondas solo existen cuando hay viento o corrientes. Cada onda tiene su característica propia de acuerdo a la combinación de causaciones,- la intensidad de los vientos y las corrientes, como también sus direcciones -, pero si los efectos de la causación cesan, las ondas también. Por consiguiente no puede existir un yo que se sustente independiente de las causaciones. "La vida es como las ondas del agua, la vibración de una partícula causa la vibración de la próxima, así las ondas se van transmitiendo, lo que se asemeja a la existencia del hombre" (4).

Subrayando aún más este concepto y relacionándolo con lo que debiera ser el comportamiento humano, Takakusu afirma: "Todos los hombres deben negar su propio yo y esforzarse por ayudar a los otros y cuidar por la co-existencia, porque ningún hombre puede ser verdaderamente. *Es erróneo* creer que el hombre posee un sí-mismo individual. Por su parte, Mahadevan sostiene que el hombre no posee un yo que es el sustrato de todos sus cambios de conciencia y establece: "no existe la unidad, solo la continuidad".

Nada continúa igual en dos momentos consecutivos. No existe el ser, solo el acontecer. Ni el ser ni el no-ser son reales, lo que es real es el acontecer. Solo existe el cambio, pero no hay nada que cambie.

Ningún elemento que constituye la individualidad empírica puede ser considerado como el propio yo. La forma física es transitoria (*anicca*); todo lo transitorio es dolor (*yad aniccam tam dukkham*); lo que es dolor es no-yo (*yam dukkham tad anatta*). Similar explicación se da con referencia a los otros constitutivos de la individualidad que son las sensaciones (*vedana*), formaciones mentales (*samkhara*), percepciones (*sañña*) y conciencia (*viññana*).

El asunto más difícil de desentrañar es la negación del yo, es así que otra perspectiva está enfocada en el silencio de Buda y el camino de la propia experiencia como única forma de corroborar lo enseñado por su fundador.

En las primeras épocas del budismo la teoría de los cinco agregados (*pañcakkhandha*) intentó reemplazar la creencia en un sí-mismo (*atman*) permanente. La existencia de un yo más allá de los cinco elementos constitutivos no está contestada directamente por el Buda, es no declarada (p. *aviakata*, sk. *avyakṛta*). Vacchagotta en el Majjhima-nikaya, se encuentra confuso ante la declaración del Iluminado que sostiene que un monje con la mente liberada (*vimuttacitta*) ni 'renacerá' ni 'no renacerá', Buda concluye diciendo: "El *Dharma* es profundo, difícil de ver, difícil de entender, tranquilo, excelente, más allá de la esfera de la lógica, sutil, y debe ser entendido por el sabio." (*gambhiro h'ayam... dhamo duddaso duranubodho santo panito atakkavacaro nipuno panditanedaniyo*) (5).

Se le pregunta al Buda qué pasa con el *Tathagata* después de la muerte, si hay algo que sobrevive, él afirma que los agregados son completamente destruidos, lo que no significa que él exista en una forma diferente, ni que es completamente aniquilado. Sakyamuni no responde; su silencio a esa pregunta puede relacionarse con la Via Media que evita no solo el eternalismo, en que todo existe eternamente (*sabbam atthi*), y por consiguiente su opuesto, el nihilismo en que absolutamente nada existe (*sabbam natthi*).

La intención es que el conocimiento sea la consecuencia de la propia experiencia, y ésta solo es posible mediante la meditación. Es así que deben ser tomados en cuenta los progresivos estadios de los *jhana* hasta llegar en ese proceso al cuarto *jhana* superior (*arupa jhanas*) en que la doctrina puede ser 'vista', verificada directamente. Ahí está la respuesta entre 'ni' y 'ni'.

Consiste en atenuar la noción de ego, que obstaculiza el fluir de la vida. La noción de insustancialidad del yo es rubricada por todas las corrientes budistas.

La ignorancia (*avidya*), percibe al mundo fenoménico poblado de múltiples objetos separados e independientes entre ellos, pero esto es solo ilusión. El cosmos entero está interrelacionado e interpenetrado. Esta idea está expresada en la Red de Indra, (*Indra -jala*) la cual está formada por gemas preciosas situadas en cada uno de los nudos que la componen. La luz que se refleja en una sola de las piedras hace que todas se reflejen en las otras. Esta enseñanza apunta a graficar casi visualmente, si apelamos a nuestra fantasía, que todo está interrelacionado e interpenetrado entre sí, sin que nada quede excluido de esa trama total.

El universo para el budismo es una co-creación de todos los entes. Cada uno se autogenera y es a la vez generador. La idea de que la creación proveniente de un solo origen no es afín con las enseñanzas búdicas, estas afirman que todo es interdependiente y mutuamente relativo.

El principio de autogeneración tiene un fin didáctico ya que el hombre es el único responsable de su destino, pero su responsabilidad no acaba ahí, dado que su hacer - tanto en el campo de la acción como en el de la omisión, tanto en lo físico como en lo mental - se proyecta en sí mismo y en la dimensión cósmica.

Dada dicha responsabilidad, le cabe la necesidad de ingresar por la vía del conocimiento, de la sabiduría, que le hará descubrir su verdadera esencia que trasciende el mundo fenoménico y sus propios elementos constitutivos. Esa sabiduría (*prajña*) tampoco tiene que ver con la inteligencia ni con la lógica.

Creemos interesante volver a transcribir las palabras de Buda "El *Dharma* es profundo, difícil de ver, difícil de entender, tranquilo, excelente, más allá de la esfera de la lógica, sutil y debe ser entendido por el sabio"(6). El ser humano al llegar a ese plano alcanza la iluminación, el conocimiento verdadero, sabe su verdad, logra la iluminación, termina con el sufrimiento. Conocimiento que es verdad y libertad. Por lo tanto es el *Nirvana*, es felicidad (*nirvanan sukham*). El humano liberado ha desterrado el falso concepto de yo, para comprender que la última esencia de todos los seres es budeidad. El conocimiento superior (*prajña*) de la Última Realidad de las cosas se encuentra allende la multiplicidad.

Esta Última Realidad es el *Nirvana* que explicado positivamente es sabiduría trascendente (*prajña*) y paz (*santi*) permaneciendo en sí el estado de beatitud.

Es el apego (*trisna*) al concepto de yo, la raíz del dolor. A pesar del énfasis puesto en el sufrimiento, el budismo tiene una concepción positiva de la vida, es la salvación universal. La vida fluye, es una e indivisible, aunque se presente en múltiples formas. Esa Realidad, por ser inefable se la denomina Vacío (*Sunya*). *Sunya* es *asunya*, El vacío es no-vacío. "No es el estado en que nada existe, sino en que todo puede existir", ..."es el mundo de perfecta libertad de acciones no condicionadas por la vida fenoménica. Exactamente parecida es la Verdadera realidad" (7).



Afín con esta concepción, Nakamura afirma que el vacío no tiene opuestos, nada se excluye. Este Vacío no puede ser aprehendido en un proceso discursivo, es supralógico, Esto es alcanzar la sabiduría, sobrepasar el campo de la racionalidad sin ser irracional, es percibir una Realidad suprasensible apaciguando nuestros engañosos sentidos, resultante de la liberación de los deseos, de la conciencia individual y de la reencarnación. Es la total aniquilación del ego.

Actualmente la psicología tiene como una de sus investigaciones más destacadas el estudio de los comportamientos egocéntricos, que pueden acarrear trastornos importantes.

Base de su sabiduría, el budismo tiene el estudio de la mente. Dice el *Dhammapada* en el Cap. III “Cosa buena es el control de la mente, difícil de refrenar, voluble, que vuela a su antojo; la mente controlada aporta felicidad”.

## COMPASIÓN Y SABIDURÍA

Nos cabe preguntar cuáles son las características del Nirvana, la Budeidad, el Vacío. Son *Prajña* y *Karuna*. A la primera ya nos hemos referido, es la Sabiduría Superior. *Karuna* es Compasión. Ambas están indisolublemente unidas y son conceptos determinantes.

*Prajña* y *Karuna* son dos aspectos de la Última Realidad, uno no puede ser sin el otro. Es como el Yin y el Yan. *Karuna* es el término que mejor fundamenta la relación pacífica entre todos los seres. Desde sus comienzos, las enseñanzas del Iluminado subrayaron el precepto de no violencia, pero con el transcurrir del tiempo, y la afirmación del *Mahayana*, la figura del *bodhisattva* fue proyectada en el ámbito social.

El modelo ideal del budismo primitivo era el del *Pratyekabuddha* (p, *Poccekabuddha*), el que busca su salvación individual sin pretender influir en el prójimo. No se consideraba la salvación social ó cósmica. A pesar del sentido individualista del budismo *Theravada*, la violencia fue fuertemente fustigada como puede observarse en el capítulo X de *Dhammapada*.

Dos prescripciones básicas rigen la conducta de todo budista:1ª *Dejar de hacer el mal*. Pero esto no es suficiente, la acción es necesaria, lo que se complementa con la 2ª: *Aprender a hacer el bien*.

Esta última afirmación es el comienzo de un largo camino a recorrer. Aunque nada de lo anteriormente expresado puede ser posible si no se purifica la mente. En ella se localiza el inicio de todos los males.

La misericordia implica un estado mental en que las situaciones ajenas comprometen a todo aquel que se halla en el camino de la salvación. Una actitud de amistad y simpatía connota la benevolencia, por lo tanto se excluye el odio, la agresividad y la ira. Una mente pacificada proyecta pensamientos y acciones armónicas. Es solo humanizar lo violento en el marco de la verdad.

“No debe uno en ninguna forma engañar o despreciar a otro, ni desear su mal por cólera ni antipatía. Así como una madre defendería con su vida a su hijo, ese mismo sentimiento sin límites debe uno cultivarlo para todos los seres. Para con todos los seres debe cultivarse un sentimiento de benevolencia que no tenga límites, que a todas partes se extienda, que no conozca trabas, carente de odios, carente de enemistad” enuncia el Sutta Nipata.

Una actitud de amistad y simpatía connota la benevolencia, por lo tanto se excluye el odio, la agresividad y la ira. Una mente pacificada proyecta pensamientos y acciones armónicas. Es solo humanizar lo violento en el marco de la verdad. Como vemos, no sólo se condenan los sentimientos negativos sino que se predica una actitud espiritual de simpatía hacia todos los seres vivientes, no exclusiva para con los seres humanos.

El *bodhisattva* es el ideal mahayanista, quien anhela la suprema iluminación no solo para sí; la infinita diversidad de seres están incluidos en su plan salvífico, que expresa la Gran Compasión (*Mahakaruna*) y el Conocimiento Superior (*Mahaprajña*), el bien ajeno es su máxima aspiración.

Las contradicciones con un fino sentido del humor son formas de enseñanzas que se usan en el Zen. Suzuki en su libro Budismo Zen y Psicoanálisis refiriéndose a la vida de compasión (*karuna*) del hombre dedicado al Zen nos relata dos interesantes anécdotas del maestro Joshu Jushin de la dinastía Tang.

Alguien le preguntó "Eres tan santo. ¿Dónde te encontrarás después de la muerte?"  
Joshu, el maestro Zen le respondió: "Me voy al infierno antes que todos Uds.!"

El interrogador se sintió fulminado y dijo: "¿Cómo podría ser?"

El maestro no vaciló. "Si yo no me fuera el primero en ir al infierno ¿Quién estaría esperando a gente como tú?".

Esto nos demuestra que no hay lugar para el egoísmo. Solo importa el bien de los demás.

El mismo sentimiento se capta en este otro episodio.

Se le preguntó a Joshu, "Buda es el Iluminado y el maestro de todos nosotros. Está desde luego absolutamente libre de todas las pasiones (klesa) ¿No es así?"

Joshu dijo: " No, es el que abriga la mayor de todas las pasiones"

"¿Cómo es posible?"

"¡Su mayor pasión es salvar a todos los seres!" (8).

Sin duda que el maestro Joshu sabe que no existe el infierno ni que aquel que procura la salvación propia y universal, no debe tener pasiones. Es más, como se expone en el Vajracchedika Sutra, el *bodhisattva*, por poseer el sumo conocimiento debe dejar de lado toda idea de individualidad. Así establece, "Porque, oh subhuti, no puede ser llamado *bodhisattva*, aquel para quien existe todavía la idea de un ser viviente, o la idea de una persona"(9).

"El *bodhisattva* que aspira a salvar a los demás seres, ha de realizar esta contradicción viviente: tratar de salvar a los demás seres, darse a ellos y ayudarlos pero sin creer en los demás seres, ni admitir la idea de ser, la idea de persona ni la idea de causa" (10).

Los párrafos anteriores nos transmiten que la compasión puede ser llevada hasta las últimas consecuencias.

La mente del *bodhisattva* es la esencia de *prajña* y sabe que las criaturas no existen, su mente purificada también es *karuna*.

Así como en el cristianismo se dice que Dios es amor, en el budismo se proclama que Buda es la Gran Compasión.

El budismo más antiguo aseveraba que todos debían alcanzar la salvación por su propio esfuerzo como lo indican diversos textos (*atta-dipa viharatha attasarana anañña-sarana*) (11). Ya alcanzada, el iluminado se alejaba de todo compromiso social. Dejemos que sean las palabras del *Dhammapada* la que lo ejemplifiquen. "Una vez que el sabio, con su estado de alerta y vigilancia, ha arrojado de sí la desidia, subiéndose a la torre de la sabiduría, contempla entonces libre de pena, al dolorido género humano; contempla sabio a los ignorantes, como quien desde lo alto de una montaña contempla a los que están en el fondo del valle" (12).

Su iluminación es soledad serena. *Prajña* es la cualidad que sobresale en el *pratyekabuddha*.

Solo cuando *Prajña* y *karuna* se unifican se llega a la perfección en el camino del *bodhisattva*. En la vertiente mahayánica es *mahasattva* y *bodhisattva*. Iluminación significa perfección. Iluminado es aquel que es perfecto en *prajña* (conocimiento trascendente) y *karuna* (compasión). No puede existir *prajña* sin *karuna* y *karuna* sin *prajña*.

Otro concepto importante que aflora en el budismo es el de la transferencia de méritos (*parinama*). Este concepto va a cobrar aún más fuerza en la escuela amidista, donde la compasión va a definirse en toda su potencia. Amida formuló 48 votos originales (*purvapranidhana*) de salvar a todos los seres. El budismo amidista es predominante en Japón (13).

Enshin Ryonin, fundador de la rama Yuzunembutsu declaró "Uno en todo, todo en uno, uno actúa para todo, todo actúa para uno". Lo anteriormente expresado afirma que la salvación se fundamenta en la ayuda mutua de todos los seres, concepto que relacionamos con la imagen de la Red de Indra. El budismo sostiene que en el corazón de todas las criaturas está la esencia de la compasión, de ahí surge que todo hombre es un *bodhisattva* en potencia. La compasión es la fuerza que mantiene unidos a todos los seres en el mundo fenoménico y por la cual todas las criaturas deben actuar con benevolencia y caridad.

Hemos fundamentado la Esencia Última de todos los seres en un plano metafísico. A pesar de la pluralidad y diversidad de sus manifestaciones en el mundo fenoménico, la Realidad o noumeno es una. Siguiendo nuestro análisis en el plano de la multiplicidad, lo mental y físico son manifestaciones de esa Realidad.

Nos queda preguntarnos cómo el hombre desde su ubicación en el mundo que le toca vivir, tomando en cuenta su época, lugar y circunstancias particulares, aún atado a la ignorancia, puede superar esa situación y alcanzar la verdadera sabiduría referida a su real esencia.

Buda luego de su iluminación, no se extrañó del mundo en una actitud egoísta para disfrutar la paz de su estado beatífico, sino que difundió sus conocimientos para compartir con los demás seres su sabiduría y camino de salvación. ¿No es esto un acto de compasión?

Para lograr dicho conocimiento, superior a todos los otros, Buda proclamó la Óctuple Senda. El hombre debe adecuar su mente, su pensamiento y su voluntad, como así también sus hechos a una ética integral. El dominio de la mente es fundamental ya que de ella depende el comportamiento externo. La opacidad de la mente es la ignorancia. La raíz de todo mal reside en ella. El deber por excelencia consiste en purificar la mente, como también lo he hecho notar en párrafos anteriores. En la adecuación de los hechos a una mente serena el comportamiento social estará en concordancia con los principios de paz y benevolencia (14).

*Metta* y *dana* son acciones de gran importancia dentro del contexto de las relaciones humanas.

En primera instancia nos referiremos a *metta* que implica que la totalidad de las actitudes referidas al bienestar ajeno deben ser tan importantes como si estuviesen dirigidas a nosotros mismos. Pero intenta aún profundizar más el concepto tratando de desvanecer las vallas que se levantan entre los seres. Al respecto el Rev. Thittila, maestro espiritual de los budistas del sur, afirma que es *metta* la que intenta destruir las barreras que separan a uno de otro.

No hay razón para guardar distancias de otros solamente porque ellos pertenecen a otra religión o nacionalidad. El verdadero budista se ejercita en no hacer distinciones de casta, color, clase o sexo.

Debemos tener en cuenta que el budismo reaccionó en contra de la división en castas de la sociedad india, afirmada en el hinduismo y fundamentada por primera vez en el himno X, 90 del Rig Veda. Las clases sociales son cuatro: sacerdote (*brahmin*); guerrero (*ksatriya*); comerciante (*vaisyas*) y campesino (*sudra*). Los intocables no se integran a la estructura social.

El otro término significativo es *dana* (generosidad, caridad). Es la forma práctica de llevar a cabo la acción, es despojarse del deseo o apego (*trishna*) hacia las cosas. El deseo de ser o poseer es el que más enfáticamente condena el budismo. Predica que debe fortalecerse la voluntad y el ámbito de dar, sin ningún sentimiento de gratificación al mérito que esto supuestamente podría implicar.

Dice el *Dhammapada* "Jamás en este mundo los odios cesan con el odio; cesan con la benevolencia: Esta es una ley (*Dharma*) eterna".

Afirma Shinran que la no dualidad consiste en dejar las distinciones que usamos para clasificar y juzgar a la gente. Solo cuando se eliminan las divisiones se da la verdadera unidad. La caridad está intrínsecamente asociada con la compasión, es altruismo y buena voluntad hacia todo. La compasión no es solo un sentimiento, es una conducta.

Ashoka, uno de los emperadores más importante de la India, puso en práctica todas estas enseñanzas, dejándolas esculpidas en sus pilares y rocas como mensaje y doctrina para toda la humanidad. Ashoka se convirtió al budismo después de la batalla de Kalinga y progresivamente fue poniendo en práctica las enseñanzas de Buda. Descartó de su gobierno toda violencia contra cualquier forma de vida, como así también todo tipo de discriminación hacia el prójimo.

En el Edicto 13, arrepentido por la destrucción que dejó la batalla de Kalinga, a pesar de que salió victorioso, afirmó que el mayor bien es la paz, es más, sostuvo que por la práctica de la ley (*Dharma*) se obtiene una victoria universal.

El budismo en la época de Ashoka expresó una actitud de responsabilidad social compartida. Se reconocía la dignidad de todos los hombres. Fue un intento de organizar la comunidad sobre la base del respeto de la individualidad en la sociedad, que tenía su correlato en la concepción filosófica de la multiplicidad en la unidad (15).

Se respetó la diversidad cultural de los distintos grupos humanos. Es más, Ashoka afirmó en el Edicto XII en roca, ..."que no se ensalce la propia secta o se denigre la de otra persona...". En toda ocasión se debe honrar a la secta de otro hombre, porque al proceder así se aumenta la influencia de la propia secta y se beneficia a la de

otro, en tanto que procediendo en otra forma se aminora la influencia de la propia y se perjudica a la de otro... por tanto la concordia debe recomendarse a fin de que esos hombres puedan oír los principios que sustenta otro".

Sin duda hubo en el espíritu del gran Emperador un deseo explícito de paz universal que debía conformarse de acuerdo al *dharma*. La experiencia de Ashoka fue un intento frustrado de aspirar a la paz universal.

El budismo dice: ¡Tú eres Buda, mira hacia adentro! El ver hacia adentro, no es verse distinto del otro, sino igual. El corazón y la mente deben realizarse en lo universal. Compasión, esencia última de todos los seres y fundamento de la paz.

La enseñanza del Iluminado indica que se debe participar en la sociedad para restablecer el orden social estimulando la cooperación entre los seres humanos.

## NOTAS

1- *Corintios* 13, 2; 3; 4; 5; 6; 7;13.

2- Cf. Nagarjuna. *Abandono de la Discusión*. Edición y traducción del sanscrito de Juan Arnau. Siruela. 2006. P 15.



3 - Cf. Takakusu, Junjiro. *The Essentials of Buddhist Philosophy*. Wing Tsit Chan and Charles A. Moore. University of Hawaii, 3ra ed. 1956 Honolulu P 23.

4- Cf. Ibid. p 20.

5- Cf. Mahadevan T.M.P. *Invitation to Indian Philosophy*. Arnold-Heinemann S. 1884-1904. Delhi. P 124.

6 - *Majjima-Nilaya 1483*,

7- Cf. Kalupahana. David J., *Buddhist Philosophy. A historical Analisis*. University Press of Hawaii. 1976. Honolulu. P. 6-7-8.

8 –Suzuki, D.T y Fromm. Erich. *Budismo y psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económica 1948 P. 75, 77, 78.

9 - ibid

10- Quiles Ismael. *Filosofía Budista*. Troquel 1968 Bs. As. P 405.

11 - *Digha Nikaya*, XVI.,226, se repite en *Samutyutta Nikaya* en 47.1 9.

12 Los votos originales los realiza el bodhisattva Dharmakara, se encuentran enumerados en el gran *Shukavativyuha Sutra*.

13- Cf. Amidismo en Japón. *Oriente-Occidente*. Año V N° 1/ 2 P. 82.

14- Los votos originales (purvapranidana) son básicos del budismo Amidismo. La rama con más devotos, es la de Gran Compasión que ayuda a la salvación de los vivientes. Más accesible porque se apela por devoción a la compasión del Buda Amida

15- García Daris, Liliana. Globalización y multiculturalismo. Fundamentos éticos del reino de Ashoka  
ino de Ashoka. *Papeles de la India*. Vol. 30 . N° 1 Consejo Indio para las relaciones Internacionales. P 127- 141.

“ El Universalismo en Ashoka. *Oriente-occidente*. Año 1- N°1. Pp 87-98.